

Masonería | La Gran Logia de Aragón celebró ayer una de sus reuniones mensuales, en la que nombraron a su nuevo Gran Maestro y firmaron diversos tratados de amistad con otras organizaciones masónicas de todo el país

Los masones saltan al siglo XXI

Poco o nada tiene que ver la Gran Logia de Aragón con toda la leyenda negra que aún pesa sobre la masonería, que entiende que estas organizaciones son sectas oscuras, secretas y elitistas, en las que casi se repetirían escenas tan extravagantes como las de la película 'Eyes Wide Shut' de Stanley Kubrick. En realidad, buscan ser una organización transparente: están en el registro de asociaciones del Gobierno de Aragón, tienen web y no ocultan que se reúnen una vez al mes en un local del barrio de las Delicias de Zaragoza (que sufragan con las cuotas de cada uno de los masones). Ayer celebraron uno de sus talleres, en el que Jesús Aznar (un hombre de 68 años, casado, con hijos y jubilado después de trabajar como director de una sucursal bancaria) fue nombrado Gran Maestro del Gran Oriente de Aragón tras una votación democrática.

La Gran Logia de Aragón se encuadra dentro de la masonería irregular que, entre otras cosas, permite que haya mujeres (algo que siguen prohibiendo las logias más tradicionales) y que estas puedan ocupar los mismos cargos que un hombre. Tampoco exigen ser creyente para formar parte de la logia, pues dos de sus pilares fundamentales son «la libertad y la tolerancia», explica Jesús Aznar.

De hecho, son requisitos indispensables para unirse a la organización que el futuro masón acepte la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los valores de la Constitución española. El proceso para entrar consiste, básicamente, en una entrevista para conocer sus motivaciones y en la redacción de una especie de tesina que verse sobre la pérdida de valores de la sociedad actual, algo que preocupa mucho a esta organización y sobre lo que debaten a menudo.

«Es falso que seamos elitistas»

Esta gran logia engloba a otras organizaciones más pequeñas, en concreto, la del Conde de Aranda, la de Joaquín Costa, la de Juan de Lanuza y otras dos logias afiliadas con sede en Perú. En Aragón no llegan a los 80 miembros, pero estos son de perfiles muy distintos: hay estudiantes universitarios, profesores de instituto y de la Universidad, funcionarios, ejecutivos, algún político, trabajadores de dis-



Participantes en la tenida de ayer con varios símbolos masónicos en primer plano. ASIER ALCORTA



Apoio de otras logias. Masones de otros puntos de España acompañaron ayer a los aragoneses. ASIER ALCORTA



Bordada en oro. Los mandiles incluyen por primera vez una mujer entre símbolos masónicos. ASIER ALCORTA

tintas profesiones liberales y de otros oficios... «Se nos ha acusado de elitistas, también lo piensan algunos masones, pero es falso. Nunca se impediría entrar a alguien por estar en el paro o, en general, por su situación económico-social», aclara Aznar. La media de edad es de «cuarenta y tantos» y, de hecho, «solo hay una persona con más edad que yo» (68 años). «Y hay personas de izquierdas, de centro y de derechas», añade.

Las reuniones de la Gran Logia de Aragón entrarían dentro de lo que se conoce como el rito masón

progresista, pues empiezan sus talleres apelando a la Humanidad (y no al 'arquitecto del Universo' como se hace en otras logias). Básicamente, debaten sobre diversos temas (sociológicos, culturales, económicos...) y sobre pequeñas frases filosóficas que elaboran los propios masones. «Estamos reunidos como unas cuatro horas, pero a muchos se nos hacen cortas», ríe.

Los valores que defienden en esta logia son la libertad, la igualdad y la fraternidad -los de la Revolución Francesa y los mismos que comparten el resto de asocia-

ciones masónicas-, a los que el Gran Oriente de Aragón añade la ciencia, el progreso y el trabajo, «que son los que nos diferencian del resto» de estas asociaciones. «La ciencia es fundamental para el progreso y, con progreso, habrá trabajo», resume. El objetivo final de la Gran Logia de Aragón es «crear un grupo de librepensados para que luego en su vida profesional y privada, y siempre desde la libertad, puedan ser auténticas piezas clave para que la sociedad mejore en el aspecto moral y material».

INTERROGANTES

¿Qué es la masonería? Se trata de una asociación que se rige por los principios de la libertad, la igualdad y la fraternidad y que busca el crecimiento moral de cada masón. De esa forma pretenden conseguir el progreso moral y material de toda la sociedad.

¿Cuál es su origen? La hipótesis más aceptada defiende que la masonería moderna procede del gremio de los constructores medievales de castillos y catedrales. Disponían de lugares de cobijo y reunión, que llamaban logias, cerca de las obras.

Críticas. Fueron perseguidos durante el franquismo. Se les acusa, entre otras muchas cosas, de izquierdistas, elitistas, anticlericales...

De ahí que se denominen a sí mismos 'masones operativos': «Todo lo que debatimos intentamos llevarlo luego a la práctica». En la actualidad, están trabajando para crear una asociación juvenil masónica, que no existe en España pero sí en otros países como Chile, pues creen que «es necesario que los jóvenes se impregnen de estos valores, que no son de nadie pero a la vez son de todos».

Todos estos valores quedan reflejados en sus collares y sus mandiles, diferentes de la indumentaria masónica tradicional. Los mandiles de esta logia incluyen una cadena de ADN (que representa a la ciencia), un hombre desnudo caminando, un sol, una luna (que significa que el ser humano recorre su vida «entre la luz, la oscuridad y la ciencia»), una mujer desnuda y una columna gótica (que representa la tradición masónica, «porque si no seríamos una asociación como otra cualquiera»).

Otro de los proyectos en los que están trabajando es crear una gran asociación, federada o confederada, que reúna a las logias irregulares del país. En la actualidad, existe la Gran Logia de España, adherida a los principios más clásicos de la masonería y que, entre otras cosas, no permite el acceso a mujeres. De hecho, en la última reunión del Gran Oriente de Aragón, celebrada ayer, dieron un pequeño paso en este sentido, pues firmaron diversos tratados de amistad con otras grandes logias de todo el país. Todo ello, en definitiva, para seguir trabajando «en una masonería adaptada al siglo XXI».

CARLOS LARROY